VAGUADA DE LAS LLAMAS

Por FERNANDO ARCE y JOAQUÍN BEDIA

La vaguada de Las Llamas es una zona húmeda situada en el norte de la ciudad de Santander, que en la actualidad constituye el último retazo de naturaleza silvestre dentro del área urbana. Se trata de un paraje que ha sufrido a lo largo de los años numerosas agresiones ambientales, tales como varios rellenos que de manera ilegal han mermado considerablemente la extensión de carrizal, vertidos incontrolados y la recepción de aguas residuales urbanas sin ningún tipo de tratamiento, además de la intensa presión urbanística. Todo ello ha originado un importante deterioro general del medio natural que, sin embargo, aún conserva un indudable interés para el observador de la naturaleza.

IZDA.: EL ZORRO *VULPES VULPES* ES UNO DE LOS MAMÍFEROS QUE SE PUEDEN OBSERVAR EN LAS LLAMAS.
ABAJO: EL TRITÓN JASPEADO *TRITURUS MARMORATUS,* PRESENTE EN LOS CHARCOS Y CANALILLOS DE LA VAGUADA, ES UN ANFIBIO INCLUIDO EN EL ANEXO IV DE ESPECIES DE INTERÉS COMUNITARIO QUE REQUIEREN UNA PROTECCIÓN ESTRICTA, DE ACUERDO CON EL REAL DECRETO 1997/1995 DE 7 DE DICIEMBRE POR EL QUE SE ESTABLECEN MEDIDAS PARA CONTRIBUIR A GARANTIZAR LA BIODIVERSIDAD MEDIANTE LA CONSERVACIÓN DE LOS HÁBITATS NATURALES Y DE LA FAUNA Y FLORA SILVESTRES.
© FOTOS: CARLOS SANZ.

La hidrología de la vaguada de Las Llamas viene definida de forma primordial por su carácter endorreico, lo cual determina su tendencia al encharcamiento dada su litología de muy baja permeabilidad. Ha de destacarse el hecho de que la acción del hombre ha alterado en gran medida la hidrología de la zona. Hacia los años 40 aún existía una conexión entre esta vaguada y el mar, conformando un sistema dunar anterior a la propia playa y facilitando el drenaje de las aguas de escorrentía hacia el mar, especialmente durante periodos de lluvias de cierta intensidad. La construcción de edificaciones (Feigón, antiguos Campos de Sport del Sardinero) modificaron sustancialmente los procesos activos de transporte y sedimentación, aislando la vaguada de la línea de costa y en consecuencia modificando sus características hidrológicas. Posteriormente, numerosos rellenos y actuaciones de canalización de las aguas residuales vertidas han actuado nuevamente de forma decisiva en la evolución del humedal. Los principales aportes de aguas se producen en virtud de las aguas de escorrentía procedentes de la lluvia directamente, o de forma indirecta a través de alguna fuente de poco caudal alimentada por la lluvia infiltrada. A estos aportes naturales de agua hemos de añadir la entrada de aguas residuales domésticas en la parte más occidental procedentes del barrio de

Monte. No obstante, la capacidad depuradora del carrizal es vital en este punto en el mantenimiento de la diversidad biológica. La actividad depuradora del humedal se debe en gran medida a la vegetación acuática, y muy especialmente al carrizal. Estos macrófitos proporcionan superficies para la formación de películas bacterianas, facilitan la filtración y la adsorción de los constituyentes del agua residual, permiten la transferencia de oxígeno a la columna de agua y controlan el crecimiento de algas al limitar la penetración de luz solar, de manera que actuan como una verdadero sistema de depuración natural.

AQUÍ APARECE LA FORMACIÓN QUE SE HA CARACTERIZADO COMO PRADERAS PERMANENTEMENTE ENCHARCADAS. LA ESPECIE PREDOMINANTE ES *CAREX RIPARIA* ACOMPAÑADA DE OTROS CÁRICES PROPIOS DE LAS ÁREAS PALUSTRES TALES COMO *CAREX PENDULA.* EFECTIVAMENTE, EL NIVEL FREÁTICO EN ESTAS ÁREAS SE MANTIENE TODO EL AÑO A NIVEL SUPERFICIAL. © FOTO: JOAQUÍN BEDIA.

VISTA GENERAL DE LA PARTE OCCIDENTAL DE LAS LLAMAS. EN ESTE SECTOR DE LA VAGUADA PREDOMINA LA FORMACIÓN DE PRADERÍAS SOBRE LA DE CARRIZAL Y SAUCEDA ES, NO OBSTANTE, IGUALMENTE FRUCTÍFERA EN CUANTO A CENSOS DE ESPECIES. © FOTO: JOAQUÍN BEDIA.

Interés ornitológico de la vaguada de Las Llamas

El ornitólogo hallará a lo largo de dos kilómetros de mosaico de praderías, saucedas y carrizales una sorprendente diversidad de especies digna de un lugar del máximo interés ornitológico. Paseando por las praderas al borde del carrizal es frecuente levantar numerosas agachadizas, así como observar muy de cerca multitud de aves insectívoras (Carricero, mosquitero, Papamoscas, Ruiseñor bastardo, Buitrón…) revoloteando en un carrizal que hierve de actividad durante el atardecer. Se trata de un lugar idóneo para escuchar el reclamo del Rascón, habiéndose constatado igualmente la presencia de polluelas. Dentro de las especies reproductoras podemos destacar especies tales como el Busardo ratonero *Buteo buteo,* el Carricero común *Acrocephalus scirpaceus,* Buitrón *Cisticola juncidis,* Gallineta común *Gallinula chloropus,* aunque también sirve de territorio de caza a una pareja de Halcón peregrino *Falco peregrinus,* cernícalos *Falco tinnunculus* y lechuzas *Tyto alba.* Dentro de las aves invernantes destaca una saludable población de agachadizas *Gallinago gallinago* y un buen contingente de zorzales *Turdus spp.,* en su mayoría comunes *T. philomelos.* También es lugar de descanso de estorninos pintos *Sturnus vulgaris* y lavanderas *Motacilla alba* y en sus zonas aledañas se nutren numerosos insectívoros como mosquiteros *Phylloscopus spp.* y petirrojos *Erithacus rubecula,* además de diversos fringílidos como el Pinzón vulgar *Fringilla coelebs* así como escribanos palustres *Emberiza schoeniclus.* De forma anecdótica se ha visto en este lugar la Abubilla *Upupa epops* durante el paso primaveral, el Abejaruco *Merops apiaster* y se ha constatado la cría, al menos en una ocasión, del Pájaro moscón *Remiz pendulinus,* especie muy escasa pero presente durante el paso postnupcial. Debe hacerse mención igualmente a la desaparición de los limícolas que hasta hace pocos años se solían ver todos los veranos, incluido el Chorlitejo chico *Charadrius dubius,* que crió con éxito por ultima vez en el año 1999. En esta zona se han producido también avistamientos de una rara rapaz en Cantabria, el Esmerejón *Falco columbarius,* además de haberse visto en varias ocasiones el Aguililla calzada *Hieraaetus pennatus.*

Otros puntos de interés para el observador de la naturaleza

No pertenecen exclusivamente al campo de la ornitología los tesoros vivientes propios de este humedal, pudiéndose destacar una importante población de tres especies de anfibios altamente protegidas, como son el Tritón jaspeado *Triturus marmoratus,* el Tritón palmeado *Triturus helveticus* y el Sapo partero común *Alytes obstetricans,* además del Sapo común *Bufo bufo.* Dentro de los mamíferos, se halla presente el Zorro *Vulpes vulpes* y numerosos mustélidos, como la Comadreja *Mustela nivalis,* que ejercen un control estricto sobre las poblaciones de roedores que abundan en la zona.

Un paseo por Las Llamas será igualmente apreciado por el botánico, que encontrará en los carrizales, charcas, praderas y saucedas numerosos integrantes de la arvensia santanderina que tiñen de colorido el paisaje durante los meses estivales. Es el carrizal sin lugar a dudas la formación vegetal más característica de Las Llamas, la cual forma un verdadero cerco alrededor de las masas de agua. Su presencia se halla ecológicamente determinada por un nivel freático superficial o sub-superficial. Otras unidades ambientales representadas son la pradería cantábrica, la sauceda *Salix cinerea* y extensas manchas sobre el terreno encharcado de cárices *Carex sp,* junto con otras especies acuáticas como el Ácoro bastardo *Iris pseudacorus,* la Enea *Typha sp,* el Berro *Nasturtium officinalis,* el Apio bastardo *Apium nodiflorum* o la Arroyuela *Lythrum salicaria.*

Lugares de acceso y enclaves favorables para la observación

En cuanto a los lugares para acceder a pie a Las Llamas, puede seguirse el paseo que transcurre paralelo a la travesía La Albericia-El Sardinero, o bien desde los aparcamientos de los edificios universitarios en la otra vertiente de la vaguada. La elección de un itinerario a través del área dependerá en gran medida de la disposición del visitante a atravesar denso follaje y numerosas charcas y regatos, donde, aunque se pierde visión general de la zona, se gana en acercamiento a los lugares de mayor actividad de las aves. Se recomienda, en cualquier caso, acudir provistos de unas botas y pantalones largos, dada la ausencia de caminos o senderos bien delimitados y fácilmente transitables. Igualmente desde la Bajada de Polio se puede acceder a caminos a través de los cuales acercarse al carrizal o pasear en la zona de las huertas, opción especialmente recomendable al atardecer o al amanecer, momentos en los que el carrizal es un verdadero hervidero que nos permite escuchar multitud de cantos y sonidos.

Perspectivas de conservación

En la actualidad, oscuras sombras se ciernen sobre el porvenir de este espacio natural, fruto de la expansión del casco urbano. Nuestro deber, como amantes de la naturaleza, es dar a conocer los indudables valores ecológicos y culturales que se derivan de la conservación de tan singular espacio y defender, ante todo, el respeto a la integridad de sus ecosistemas, que bien puede compatibilizarse con el desarrollo de la ciudad. Con este objetivo SEO/Birdlife ha presentado recientemente un estudio ecológico del humedal de la vaguada de Las Llamas, que es además una firme propuesta de conservación, en el Ayuntamiento de Santander y la Consejería de Medio Ambiente, con la esperanza de que estas expectativas de desarrollo sostenible se vean confirmadas a través de actuaciones concretas por parte de la administración.

EXTREMO OCCIDENTAL DE LA VAGUADA, EN SU ZONA COLINDANTE CON EL SARDINERO. SE TRATA DE LA PARTE DEL HUMEDAL MÁS AGREDIDA POR LAS ACTUACIONES HUMANAS, ENCONTRÁNDOSE LA MAYOR PARTE DE SU SUPERFICIE RELLENADA. LA FALTA DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE ESTE TERRITORIO HA PROPICIADO ESTA SITUACIÓN DE TERRENOS BALDÍOS, A LA QUE SE SUMAN PROBLEMAS AMBIENTALES COMO LOS CONSTANTES VERTIDOS ILEGALES Y LA INSALUBRIDAD. © FOTO: JOAQUÍN BEDIA.